LANPERNEN KONPARTSA – COMPARSA DE PERCEBES

Organizada por diversas sociedades de la Ciudad, al frente de las cuales se contaba con la Unión Artesana, se organizó esta tamborrada que partió a las nueve de la mañana de la Plaza Lasala.

Abrieron la Marcha unos heraldos montados a caballo. Seguidamente venía la escuadra de gastadores: Unos chipirones llevando por “arma” un aparejo de pescar calamares.

Inmediatamente iban los tamborreros y barrileros vestidos de lampernas. Marchaban a continuación lapas “muscullos” y unos enormes cisnes montados por ranas. Los músicos iban vestidos de lapas.

Se cerraba la comparsa con la carroza de la Bella Easo, que sentada sobre una enorme concha, iba vestida con una túnica blanca y manto granate. La carroza estaba tirada por una pareja de bueyes vestidos de atunes y adornada por dos enormes cisnes.

Los músicos interpretaron diversas composiciones de Raimundo Sarriegui, entre las cuales se citan: “Mariscos en tierra” y “Lamentos de txipirón”, de cuyas partituras en la actualidad no se tienen noticias.

Fue la comparsa número 24 del carnaval de 1882 y estaba compuesta por un número cercano a cien jinetes romanos montados sobre gallos que realizaban diversas evoluciones y que obtuvieron un verdadero éxito.

Esta composición fue recogida en el libro “Carnaval de San Sebastián” editado por la Casa Díaz a comienzos del siglo y posteriormente en el de las Viejas Canciones Donostiarras de Jesús Mª de Arozamena y Tomás Garbizu editado por la Caja de ahorros Municipal de San Sebastián en el año 1971.

Quedó en el olvido hasta que en el año 1994, que con motivo del 10º aniversario de la formación de la Comparsa de Caldereros de la Hungría del barrio de Gros y dentro de un espectáculo basado en antiguas melodías del carnaval donostiarra, se interpretó con el acompañamiento de los tambores y barriles.

El año 1998 la Comisión de Tamborradas de Donostia, tomó la decisión de incorporar esta partitura al repertorio tradicional de la Tamborrada del día de San Sebastián.